

MÁS LECTURA, MISMA CANTIDAD DE LIBROS: EL DESAFÍO LECTOR DE CHILE ENTRE 2017 Y 2024

AUTORA **Montserrat Cubillos**

Directora, Centro de Investigación para la Mejora de los Aprendizajes (CIMA). Facultad de Educación, Universidad del Desarrollo. Santiago, Chile.

RESUMEN EJECUTIVO

Chile logró un avance histórico: la proporción de no lectores de libros cayó 17 puntos porcentuales entre 2017 y 2024, del 51,8% al 34,9% de la población. Sin embargo, este crecimiento no se tradujo en mayor profundidad lectora: la mediana de libros leídos por placer se mantiene en 3 al año, y el 28,4% de los lectores activos leyó solo 1 libro en el último año.

Simultáneamente, la lectura digital casi duplicó su prevalencia —del 25,5% al 42,9%— transformando el

ecosistema lector sin que las políticas públicas se hayan adaptado. La literatura especializada advierte que los beneficios cognitivos y educativos de la lectura son acumulativos y se concentran en quienes leen con regularidad, no en quienes leen esporádicamente (Cunningham & Stanovich, 1998; Allington & McGill-Franzen, 2021).

Se recomienda reorientar la política pública desde el acceso hacia la consolidación del hábito lector, con estrategias diferenciadas para el entorno digital.

IDEA FUERZA · 1

**Los no lectores de libros cayeron 17 puntos en 7 años:
de 1 de cada 2 chilenos a menos de 1 de cada 3.**

EL PROBLEMA

La lectura frecuente es una de las competencias más robustamente asociadas al desarrollo cognitivo y la movilidad social. Sus beneficios son acumulativos: quienes leen regularmente amplían vocabulario, comprensión inferencial y capacidad de aprendizaje autónomo. Allington y McGill-Franzen (2021) demuestran experimentalmente que el volumen de lectura predice logro académico desde tercer grado, independientemente del nivel socioeconómico y la habilidad previa.

Esta distinción entre acceso y hábito —invisible cuando la política mide solo si alguien «lee o no lee»— tiene consecuencias directas en equidad: un lector que lee 1 libro al año obtiene beneficios marginales frente a uno que lee regularmente. El problema en Chile no es ya la ausencia de lectores; es la incapacidad del sistema de convertir lectores ocasionales en habituales.

Resolver esta brecha requiere un cambio de paradigma, desde la promoción del acceso hacia el desarrollo de lo que Hiebert (2015) llama el aguante para la lectura (*reading stamina*): la capacidad sostenida de leer con concentración y regularidad.

CONTEXTO

Chile cuenta desde 2015 con el Plan Nacional de Fomento de la Lectura «Lee Chile Lee», cuya versión vigente (2023–2028) establece metas de participación lectora. Además, el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas administra más de 400 establecimientos a lo largo del país. Estas políticas han contribuido a los avances en acceso: entre 2017 y 2024, la proporción de lectores de libros creció del 48,2% al 65,1% de la población (Ministerio de las Culturas, 2024).

Sin embargo, las estrategias vigentes se centran en la oferta —disponibilidad de libros, infraestructura presencial y digital— y no abordan la motivación autónoma ni la consolidación del hábito, factores que la investigación identifica como los predictores más robustos del volumen lector. Miyamoto et al. (2019) demuestran que la motivación intrínseca predice mayor volumen de lectura, el cual a su vez predice comprensión lectora, con efectos significativos incluso controlando por habilidad previa. Stutz et al. (2016) replican esta cadena longitudinalmente en primaria.

Adicionalmente, la irrupción de la lectura digital y el crecimiento del audiolibro ocurren sin una política específica para estos formatos. Jang et al. (2022)

demuestran que, entre estudiantes de NSE bajo, la motivación intrínseca y las estrategias metacognitivas median la relación entre prácticas de lectura digital y logro académico: el ecosistema digital puede amplificar o reducir brechas según el diseño de las intervenciones.

HALLAZGOS

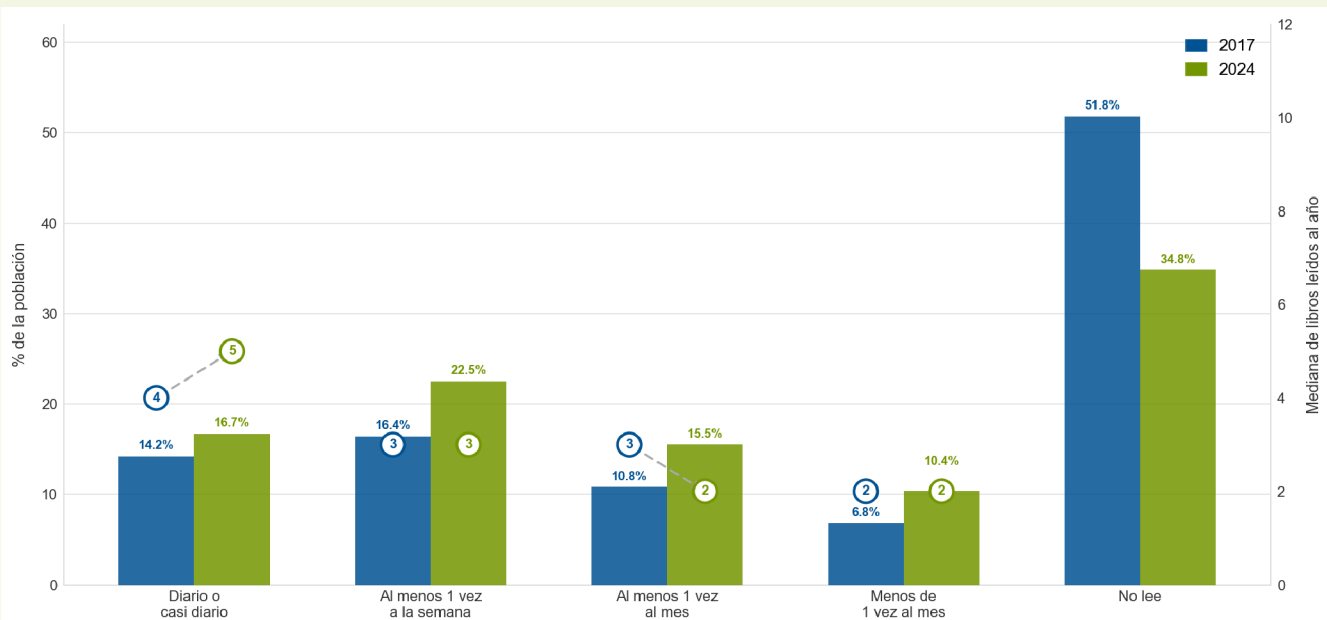
Este análisis compara las dos ediciones de la encuesta nacional —la ENPC 2017 y la ENPCCL 2024— usando los archivos de uso público de cada versión. Los cálculos de prevalencia y distribución emplean los factores de expansión personales provistos en cada base, generando estimaciones representativas a nivel nacional para personas de 15 años y más.

Reducción histórica de la no lectura

El hallazgo más notable es la caída de 17 puntos porcentuales en la proporción de no lectores de libros: del 51,8% en 2017 al 34,9% en 2024. La frecuencia también mejoró: quienes leen al menos una vez a la semana pasaron del 16,4% al 22,5%, y los lectores diarios del 14,2% al 16,7%. En términos absolutos, esto representa millones de nuevos lectores incorporados al universo lector chileno en solo siete años.

FIGURA 1

Frecuencia y volumen de lectura, 2017–2024



Fuente: ENPC 2017 y ENPCCL 2024, Ministerio de las Culturas. Estimaciones ponderadas. Círculos: mediana de libros leídos al año (universo: lectores con ≥ 1 libro/año).

Fuente: elaboración propia a partir de ENPC 2017 y ENPCCL 2024, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. Estimaciones ponderadas por factores de expansión personales.

El avance no se traduce en mayor profundidad

La cantidad de libros leídos por placer permanece prácticamente invariable. Entre quienes leyeron al menos 1 libro, la mediana se mantiene en 3 libros tanto en 2017 como en 2024, y los percentiles P75 (5 libros) y P90 (10 libros) son idénticos en ambas mediciones. El 28,4% de los lectores activos leyó solo 1 libro en el año, por sobre el 24,5% de 2017: el crecimiento del universo lector se explica principalmente por la incorporación de lectores muy ocasionales. Esta brecha entre participación y profundidad es lo que van de Ven et al. (2023) llaman déficit de paciencia cognitiva.

Transformación del ecosistema: el giro digital

Entre 2017 y 2024, la lectura digital creció 17 puntos entre los lectores de libros (del 25,5% al 42,9%) y el audiolibro se multiplicó por seis (del 1,1% al 6,5%). La proporción de

lectores exclusivamente en papel cayó del 73,3% al 55,7%, mientras que los lectores multiplataforma (papel + digital + audio) pasaron del 0,6% al 4,1%. Este giro es estructural y acelerado: el modelo de lectura monomodal ha dejado de ser mayoritario entre los lectores frecuentes. Sin embargo, como señalan Jang et al. (2022), el aprovechamiento del entorno digital requiere motivación intrínseca y estrategias metacognitivas activas; sin ese sustrato, la oferta digital no mejora los resultados lectores.

Coherencia con la evidencia

Esta tensión central entre incorporación y hábito lector está bien documentada: Kim et al. (2016) muestran que el hábito frecuente y afectivo media los resultados lectores en adolescentes con dificultades, y que su desarrollo requiere intervenciones sistemáticas más allá del acceso a libros. Chile ha avanzado significativamente en cobertura. El desafío 2025–2030 es el hábito.

IDEA FUERZA · 2

El lector chileno típico sigue leyendo 3 libros al año por placer: los mismos que en 2017.

RECOMENDACIONES

Para la comunidad educativa

Incorporar estrategias de desarrollo de motivación lectora autónoma en los planes de aula, más allá de la lectura obligatoria. Miyamoto et al. (2019) demuestran que la motivación intrínseca predice mayor volumen de lectura, el cual a su vez predice comprensión lectora de forma independiente; la motivación extrínseca no produce el mismo efecto mediado. Stutz et al. (2016) confirman longitudinalmente que la implicación lectora por placer es el único tipo de motivación que predice volumen de lectura con efecto significativo.

Las escuelas y bibliotecas escolares pueden implementar programas de lectura libre sostenida —sin evaluación calificada— que permitan a los estudiantes desarrollar preferencias e identidad lectora propia. Asimismo, es urgente integrar formatos digitales y audiolibros

como soportes legítimos, desarrollando las estrategias metacognitivas necesarias para aprovecharlos (Jang et al., 2022).

Para elaboradores de política pública

El Plan Nacional de Lectura 2023–2028 debería incorporar indicadores de profundidad lectora —libros leídos al año, tiempo de lectura voluntaria— junto a los de participación. Se recomienda:

- 1. Estrategia nacional de lectura digital** que fortalezca el uso de las plataformas Biblioteca Digital Escolar y Biblioteca Pública Digital, por ejemplo mediante la formación de mediadores digitales.
- 2. Programas focalizados en lectores ocasionales** (1 libro/año) para acompañar su transición hacia la lectura habitual.
- 3. Evaluación del plan nacional** con instrumentos que midan intensidad lectora, no solo acceso.

REFERENCIAS

- Allington, R. L., & McGill-Franzen, A. M. (2021). Reading volume and reading achievement: A review of recent research. *Reading Research Quarterly*, 56(S1), S231–S238. <https://doi.org/10.1002/rrq.404>
- Hiebert, E. H. (2014). The forgotten reading proficiency: Stamina in silent reading. In E. H. Hiebert (Ed.), *Stamina, silent reading, & the Common Core State Standards* (pp. 1–26). TextProject.
- Jang, E., Seo, Y. S., & Brutt-Griffler, J. (2023). Building academic resilience in literacy: Digital reading practices and motivational and cognitive engagement. *Reading Research Quarterly*, 58(1), 160–176. <https://doi.org/10.1002/rrq.486>
- Kim, J. S., Hemphill, L., Troyer, M., Thomson, J. M., Jones, S. M., LaRusso, M. D., & Donovan, S. (2017). Engaging struggling adolescent readers to improve reading skills. *Reading Research Quarterly*, 52(3), 357–382. <https://doi.org/10.1002/rrq.171>
- Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. (2018). *Encuesta Nacional de Participación Cultural 2017*. Gobierno de Chile.
- Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. (2025). *Encuesta Nacional de Participación Cultural y Comportamiento Lector 2024*. Gobierno de Chile.
- Miyamoto, A., Pfost, M., & Artelt, C. (2019). The relationship between intrinsic motivation and reading comprehension: Mediating effects of reading amount and metacognitive knowledge of strategy use. *Scientific Studies of Reading*, 23(6), 445–460. <https://doi.org/10.1080/10888438.2019.1602836>
- OCDE. (2023). *PISA 2022 Results. Volume I: The state of learning and equity in education*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/53f23881-en>
- Stutz, F., Schaffner, E., & Schiefele, U. (2016). Relations among reading motivation, reading amount, and reading comprehension in the early elementary grades. *Learning and Individual Differences*, 45, 101–113. <https://doi.org/10.1016/j.lindif.2015.11.022>
- van de Ven, I., Hakemulder, F., & Mangen, A. (2023). 'TL;DR' (Too long; didn't read)? Cognitive patience as a mode of reading. *Scientific Study of Literature*, 12(1), 68–86. <https://doi.org/10.61645/ssol.176>

ACERCA DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN UDD

La Facultad de Educación de la Universidad del Desarrollo tiene como objetivo —a través de su serie Policy Brief— contribuir al debate público sobre los desafíos clave que enfrenta nuestro sistema educativo. En esta serie se ofrece una visión general de temas educativos complejos, respaldados por investigación y datos, junto con recomendaciones para el diseño, formulación y evaluación de políticas educativas.

El propósito de estos informes es suministrar información respaldada por evidencia y entregar recomendaciones prácticas que influyan en la formulación de políticas públicas para avanzar hacia mayores niveles de calidad y equidad en el sistema educativo.

SÍGUENOS



[linkedin.com/company/educacion-udd](https://www.linkedin.com/company/educacion-udd)



[@educacionudd](https://twitter.com/educacionudd)